

Los residuos y desperdicios son cuidadosamente reciclados por parte de empresas especializadas que clasifican y lavan un material apto para hilados y otros productos como el papel de gran calidad. La elevadísima importación de desperdicios y desechos textiles está disminuyendo en los últimos años, alcanzando en 1989 cifras inferiores a las de 1982.

El verdadero descenso afectaría a los trapos en el cual posiblemente se están incluyendo ciertas partidas las que no son propiamente desperdiciadas.

Una parte se importa con destino a la elaboración de trajo industrial de limpieza y otro para una nueva exportación, fundamentalmente a Africa.

En la recogida selectiva de ropas y trapos, las cantidades recogidas, pueden resultar superiores a los que se han establecido en otros partes. Las ropas son recogidas por un sistema de recuperación a cargo de grandes organizaciones.

Los grupos de recuperadores, colocan carteles indicadores del día y hora de las recogidas selectivas de ropa. Las respuestas suelen ser notables, la ropa seleccionada es exportada a Africa y el resto para limpieza.

El proceso de reciclaje de los tejidos consiste en seleccionar lo recogido y separar las prendas vendibles como ropa de segunda mano en rastros, para la exportación. Los tejidos restantes se eliminan por ciertas fibras, y el resto se recicla.

Con la aparición de rollos de celulosa y el aumento de la producción de algodón, la venta del trajo ha descendido.

Por ultimo, el más delicado proceso reciclado de tejidos es la fabricación de borras.

También existen industrias dedicadas exclusivamente a la recuperación de rostros de hilatura de algodón, los cuales, tras su clasificación y limpieza se vuelven a vender.

La utilización del trajo y algodón industrial es una alternativa al consumo de celulosa. Debería de fomentarse la recuperación de los residuos textiles para la producción de algodón.